

buyen al bien común (es decir, al desarrollo pacífico) compartido intrínsecamente por todos los seres humanos. Por lo tanto, las UCM funcionan como un importante bien común mundial. Sin embargo, esto no significa que éstas sean capaces de hacer todo con éxito. La noción de bien común mundial tiende a ser una visión o una posibilidad de guiar y dirigir sus esfuerzos para ofrecer educación, investigación y servicio a la sociedad de clase mundial, aprovechando oportunidades, enfrentando desafíos y mejorando el desarrollo sustentable de todo el mundo.

A International Higher Education le gustaría agradecer a la Corporación Carnegie de Nueva York (CCNY) por su apoyo para cubrir la educación superior en África y por su apoyo general a nuestra publicación. CCNY ha reconocido por mucho tiempo la importancia de la educación superior en África y en otras latitudes y esta generosidad posibilita nuestro trabajo y el de nuestro socio en la Universidad de Kwa-Zulu-Natal en Sudáfrica, lugar de la Red Internacional para la Educación Superior en África (INHEA, por sus siglas en inglés).

Acceso de los refugiados a la educación superior: pavimentar caminos hacia la integración

BERNHARD STREITWIESER Y LISA UNANGST

Bernhard Streitwieser es profesor auxiliar de educación internacional en la Universidad George Washington, Washington D.C., EE. UU. Correo electrónico: Streitwieser@gwu.edu. Lisa Unangst es estudiante de doctorado y asistente de investigación del Centro para la Educación Superior Internacional de Boston College, EE. UU. Correo electrónico: unangstl@bc.edu.

Durante los últimos años, el acceso de los refugiados a la educación superior ha sido un tema delicado en el contexto alemán y ha sido una oportunidad para que las universidades amplíen los servicios para todos sus estudiantes, no solo para los refugiados. La investigación cualitativa sobre los procesos adminis-

trativos de la universidad, como las estructuras de apoyo ofrecidas en los programas Integra y Welcome del Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD, por sus siglas en alemán), ha reflejado los obstáculos frecuentes que enfrentan los estudiantes refugiados, entre ellos aprender el idioma alemán, asistir a cursos de preparación para la universidad (que varían en materia y duración) y pasar la evaluación de credenciales y la prueba de aptitud según la disciplina. Estos estudiantes también compiten por una matrícula con todos los estudiantes extranjeros que no forman parte de la UE, quienes pueden tener años de capacitación en el idioma alemán y estar familiarizados con la cultura. Finalmente, y quizás lo más difícil, los refugiados tienen que enfrentar el trauma socioemocional, la incertidumbre por el asilo y la reacción social de algunas partes de la población contra su presencia en el país.

En los últimos años, se han realizado varios estudios alemanes e internacionales a gran escala realizados por gobiernos, institutos, fundaciones e investigadores que han revelado información importante para comprender los procesos y los desafíos de la integración de los refugiados en el contexto terciario. Entre estos, destacan los servicios y el trabajo analítico del DAAD. En su doble función primordial como financiador principal para ayudar a los refugiados y como coordinador de las distintas universidades que trabajan para facilitar la integración de refugiados y emigrantes por medio de vías educativas, el DAAD se ha posicionado de manera única para enfocarse en el tema.

LA INTEGRACIÓN DE LOS REFUGIADOS EN LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR ALEMANAS

El informe más reciente del DAAD, *La integración de los refugiados en las instituciones de educación superior alemanas*, es importante por dos razones. Primero, “presenta [nuevos] resultados según las pruebas” a gran escala del progreso de los estudiantes refugiados. En segundo lugar, entrega “una base importante para un control minucioso” de los 100 millones de euros que las universidades han utilizado para apoyar a los estudiantes refugiados en programas propedéuticos y en otras iniciativas, lo que es clave para la rendición de cuentas. Estos datos son esenciales para contrarrestar las críticas de los grupos políticos que están en contra

de la ayuda a los refugiados como el partido de derecha alemán *Alternative für Deutschland* (AfD).

En su estudio, el DAAD describe una serie de temas que creemos que se presentan no solo en el contexto alemán, sino que también son útiles en otros escenarios internacionales donde los países luchan por apoyar a las poblaciones de refugiados. Varios de los puntos en el informe también se refieren a los estudiantes con origen inmigrante. En los párrafos siguientes, mencionamos algunos de los puntos más destacados del informe y su relación con los desafíos más compartidos que enfrentan los sistemas educativos que actualmente ayudan a los refugiados y los inmigrantes en riesgo.

Es vital asesorar a los estudiantes sobre el burocrático proceso de postulación a las universidades.

TRÁMITES

El término del complejo papeleo para acceder a la universidad ha sido conocido como una carga en las becas de los estudiantes refugiados, aunque el sector terciario alemán es hospitalario en el sentido de que es gratis para la mayoría de los estudiantes (solo los estudiantes extranjeros que no provienen de países de la Unión Europea son la excepción en los dos estados alemanes). Por ejemplo, en el contexto de los EE. UU., se ha realizado una investigación sobre cómo la Solicitud Gratuita de Ayuda Federal para Estudiantes (FAFSA, por sus siglas en inglés) es una barrera para muchos estudiantes, entre ellos los estudiantes de bajo estatus socioeconómico cuyo idioma principal no es el inglés. Es vital asesorar a los estudiantes sobre el burocrático proceso de postulación a las universidades, ya sea bajo los auspicios de las clases de introducción obligatorias o como un componente necesario de los programas propedéuticos ya establecidos.

DE LA ESCUELA A LA COMUNIDAD

Por otra parte, la coordinación estudiantil con los centros de trabajo y otras agencias de servicio social ha sido considerada como problemática. Los estudiantes refugiados participan en varios servicios sociales y el

caso alemán deja en claro que a menudo los estudiantes tienen necesidades que las universidades no pueden satisfacer. Como lo han sugerido investigadores en el contexto australiano, una oficina centralizada en los campus universitarios podría ofrecer asesorías e información de forma presencial a los estudiantes sobre viviendas sociales y otros recursos claves. Por otra parte, se podría designar a un intermediario en cada ciudad universitaria para ser el primer punto de contacto para los estudiantes con necesidades.

ACREDITACIÓN DE LOS OBSTÁCULOS Y EL PASAPORTE DEL REFUGIADO

El reconocimiento de certificados y créditos del país anfitrión sigue mereciendo atención, aunque el progreso en esta área ha sido notable. De hecho, el llamado “pasaporte del refugiado” se pondrá a prueba en 2018-2020 en nueve países europeos y recopila información sobre los antecedentes educativos, la experiencia laboral y el dominio del idioma de un estudiante. Si bien este documento puede resolver parte del problema con la transferencia de créditos, las medidas intermedias deben ser adoptadas y fortalecidas. Los estudiantes, ya sean refugiados o inmigrantes, a quienes se les informa que no podrán transferir muchos créditos corren el riesgo de interrumpir sus estudios o de retrasarlos, lo que a menudo puede ser una decisión de facto para abandonar la universidad. En ese sentido, es importante que los futuros legisladores consideren cómo las agencias de acreditación, los gobiernos estatales y locales y las universidades pueden pensar creativamente en otros modos de transferencia de créditos. A nivel institucional, el “estudio independiente” podría servir como una ruta para que los estudiantes demuestren su nivel de experiencia en una disciplina y obtengan créditos sin repetir cursos que cuestan tiempo y dinero.

GASTOS DIARIOS

Finalmente, la dificultad de financiar los costos de transporte de ida y de vuelta hacia la universidad, especialmente en las áreas rurales, puede parecer un problema menor, pero estos gastos y otras barreras diarias no son un desafío menor para los estudiantes de entornos marginados. De hecho, las universidades en Canadá y en otros países están ofreciendo cada vez más bancos de alimentos en los campus para atender a

los estudiantes que tienen dificultades con sus gastos. Algunas universidades alemanas, como la Universidad de Bayreuth, también ofrecen pequeños fondos para ayudar con los gastos de transporte, pero son limitados. Las instituciones y las agencias de servicio social deben abordar con urgencia estas barreras para el bien de los estudiantes.

AYUDAR AL 99%

Las lecciones que se aprenden del ecosistema terciario alemán ante la afluencia de refugiados se aplican no solo a otros contextos nacionales, sino que también son útiles para otras naciones donde los estudiantes inmigrantes buscan acceso a la universidad. Esta lista abarca la situación mundial actual: las últimas cifras de ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) identifican a 65,6 millones de personas que abandonaron sus naciones y 22,5 millones de refugiados en todo el mundo. La mayoría de estos individuos buscarán educarse al volver a la normalidad, algunos buscarán educación superior y un pequeño número hará contribuciones notables al desarrollo humano, como lo han hecho históricamente otros refugiados. No podemos ignorar su potencial y dejar que una generación entera o mayor se pierda.

Los investigadores y los profesionales pueden revisar al caso alemán contemporáneo para aprender de las mejores prácticas y los desafíos comunes. En este proceso de aprendizaje colaborativo, la comunidad más grande de educadores, como el DAAD en Alemania, el Instituto de Educación Internacional en los Estados Unidos y el Servicio Universitario Mundial de Canadá, entre otros, avanzará un paso más para apoyar no solo al 1% de refugiados de todo el mundo que accede a la educación superior, sino que también al 99% que sigue excluido.

Diáspora académica africana: formación e investigación

CLAUDIA FRITTELLI

Claudia Frittelli es directora del Programa Internacional, Corporación Carnegie de Nueva York, EE. UU. Correo electrónico: cf@carnegie.org.

Las matrículas en la educación terciaria casi se duplicaron en África subsahariana, de aproximadamente 4,5 millones en 2000 a 8,8 millones en 2016 (UNESCO UIS). Para satisfacer las necesidades de las universidades nuevas y en expansión, varios gobiernos africanos, como Kenia y Sudáfrica, han establecido objetivos o han identificado la necesidad de aumentar el número de titulados de doctorado para la próxima década con el fin de mejorar la calidad y el tamaño del personal académico. Un informe científico de la UNESCO del año 2015 informa que, dado que el aumento de las matrículas ocurre principalmente en países en vías de industrialización, el futuro de la educación superior depende de las redes universitarias que permiten a las universidades compartir sus profesores, cursos y proyectos de investigación. Los intercambios universitarios con la diáspora académica son un punto de entrada eficaz para lograrlo. Según un informe del Centro de Investigaciones Pew de abril de 2018, los inmigrantes de África Subsahariana en los Estados Unidos tienen mayor nivel de educación que sus contrapartes en Europa y el 69% de los mayores de 25 años en 2015 mencionaron que tenían al menos alguna experiencia en educación terciaria. Varias universidades e instituciones africanas han creado modelos innovadores para incorporar relaciones de la diáspora en el desarrollo de la próxima generación de académicos.

PARTICIPACIÓN DE LA DIÁSPORA EN LAS REDES DE INVESTIGACIÓN

Los objetivos del programa de la Cátedra de Investigación del Instituto Africano de Ciencias Matemáticas (AIMS, por sus siglas en inglés) son permitir a los titulados africanos con más de dos años de expe-